

La sonrisa mágica de Tomás

Cuento tradicional • 1/2 años



Había una vez un hombre pequeño llamado Tomás. Tomás vivía en un bosque lleno de árboles grandes y hojas que cantaban con el viento. Un día, Tomás escuchó una risa suave, como campanitas. Era una hada con alas de luz. El hada dijo: “Tomás, te doy un don mágico. Puedes hacer brillar las cosas con tu sonrisa”.

Tomás sonrió y una flor gris se volvió roja y dorada. “¡Oh, qué bonito!”, dijo Tomás. Caminó hasta una fuente mágica. “Hola, fuente”, dijo Tomás. “Estoy triste”, dijo la fuente. Tomás sonrió y el agua brilló como el sol. “¡Gracias, Tomás!”, dijo la fuente feliz.

Tomás siguió andando y llegó a un puente de arcoíris. El puente temblaba. “Tengo miedo”, susurró el puente. Tomás sonrió y el puente se volvió fuerte y seguro. “¡Eres valiente, Tomás!”, dijo el puente.

Tomás ayudó a todos con su sonrisa mágica. El bosque cantó de alegría. El hada volvió y susurró: “La bondad es el poder más mágico”.

Tomás aprendió que una sonrisa es como un rayito de sol: da luz y hace feliz a todos. Y así, Tomás y el bosque vivieron siempre alegres, llenos de magia y de amor.

El cuestionario: ¿has entendido bien el cuento?

1) ¿Quién ayudó a Tomás?

- Un perro
- Un hada
- Un árbol
- Un pez

2) ¿Qué hizo Tomás con su sonrisa?

- Hizo llover
- Hizo brillar cosas
- Hizo ruido
- Hizo desaparecer

3) ¿Qué color se volvió la flor?

- Azul
- Negro
- Rojo y dorado
- Verde

Respuestas correctas:

1) Un hada 2) Hizo brillar cosas 3) Rojo y dorado

Glosario: las palabras complicadas del cuento

Don: Un regalo especial o poder que se le da a alguien.

Brillar: Emitir luz o hacer que algo luzca resplandeciente.

Fuente: Un lugar donde brota agua, a menudo decorativo.

Temblar: Moverse de manera rápida y ligera debido al miedo o al frío.

Valiente: Una persona que enfrenta sus miedos sin rendirse.

Bondad: La cualidad de ser amable y hacer el bien a los demás.